

Acerca de las viviendas de la porción más pauperizada de la superpoblación relativa. Córdoba. Argentina

On the Housing Conditions of the Most Pauperized Stratum of the Relative Surplus Population. Córdoba, Argentina

Juan Manuel Zeballos | ORCID 0000-0002-0038-7626
Universidad Nacional de Córdoba.
juan.manuel.zeballos@unc.edu.ar

Como es sabido, en cuanto a la dimensión poblacional el capitalismo se destaca por una característica dialéctica en la medida que es tanto premisa como resultado: la superpoblación relativa (SPR) a sus necesidades. Este modo de producción, por un lado, necesitó de contingentes de fuerza de trabajo pronta para ser explotada, y, por el otro, una vez hegemónico genera permanente mano de obra en alguna medida ociosa. Se trata de la porción de la fuerza de trabajo que adquiere la condición doble de disponible y sobrante de las relaciones sociales de producción, en virtud del desarrollo intrínseco de las mismas, y, por lo tanto, su reproducción corre riesgo. La SPR reviste diferentes formas. Una de ellas es la capa que desenvuelve su existencia en el marco del pauperismo. Pero este último no es meramente una situación de carencia. O, dicho de otra manera, lo descrito como “pobreza persistente”, “estructural”, “profunda”, en substancia, involucra un conjunto de circunstancias que no hacen más que degradar —incluso materialmente— a esta mano de obra. Salud deteriorada por el medio en el que transita la vida, instrucción formal por debajo a la de las clases poseedoras, y hasta el hambre son algunas de

sus modalidades. Otra se plasma en la situación habitacional propiamente dicha: viviendas que no reúnen condiciones de habitabilidad. Precisamente esto último es puesto de manifiesto en esta muestra de imágenes.

Circunscripta a la ciudad de Córdoba, Argentina, y atendiendo al objetivo de retratar las características de los aposentos del mencionado segmento social, al tiempo que documentando/demostrando su existencia degradada, se presenta una serie de fotografías logradas entre los años 2022 y 2025, durante una labor etnográfica —de alcance mayor—. Particularmente, se muestran los casos de tres familias, emplazadas en diferentes sitios de la mencionada capital provincial.

La primera está conformada por “José”¹ y “Daniela” y sus dos hijos menores de edad, radicados desde 2017 en Ampliación Cabildo —en la zona suroeste—. Dicho barrio, ya urbanizado,² es producto de la ocupación de las tierras por un grupo de familias, coordinada por la agrupación Polo Obrero.³ “José” —de 34 años— actualmente, luego de ser atraído y repelido de diferentes actividades laborales, está proletarizado en el rubro de la publicidad en cartelería de vía pública, mientras que “Daniela” ocasionalmente es llamada para brindar el servicio de manicuría por cuenta propia. La familia también cuenta con los siguientes subsidios estatales: Asignación Universal por Hijo, Plan Potenciar Trabajo y Tarjeta Alimentaria. Habitan una casilla de paredes de madera, contrapiso de cemento y techo de chapas de cinc, que contiene una cocina-comedor, un baño y un dormitorio. Abundan las maderas resacas y los espacios a través de los cuales se filtran el frío, el calor y el agua de lluvia. El acceso al agua es normal, pero no cuentan con red de gas. Poseen energía eléctrica, brindada por E.P.E.C.,⁴ la que no es medida ni cobrada ya que los domicilios no cuentan con medidores.

La segunda está integrada por “Pedro” y su compañera —de 67 y 66 años respectivamente—, residentes de Marqués Anexo —en la parte norte de la ciudad—. El origen de este barrio urbanizado hace algunos años, fue una villa.⁵ “Pedro” debió proletarizarse siendo un niño, aunque durante

1 En todos los casos se utilizan nombres de fantasía.

2 La urbanización indica la realización de obras tales como el asfalto de las calles, las cloacas, el alumbrado público, la red de agua, etc., por parte del Estado.

3 Organización política de carácter piquetero que integra el Partido Obrero.

4 Empresa Provincial de Energía de Córdoba.

5 En Argentina se denomina villas al conjunto de edificaciones con diversos grados de precariedad, incluyendo el acceso a los servicios públicos, y de trazado irregular ocupadas por las porciones más depreciadas de la clase trabajadora. Son equivalentes a las favelas de Brasil.

gran parte de su vida sobrevivió realizando “changas”⁶ mediante un carro tirado por un caballo. Desde hace unos pocos años recibe una pensión por incapacidad laboral al tiempo que —y contradictoriamente— está empleado bajo la categoría de Servidor Urbano Comunitario por el municipio.⁷ En el terreno de “Pedro” se encuentra un dormitorio pequeño con piso de tierra, paredes de ladrillo sin revocar y techo de chapas de cinc. Lo que funge como espacio de cocina está a unos metros y casi a la intemperie: sin paredes —sólo lonas de metro y medio aproximadamente en un par de sus lados, piso de tierra y un viejo gazebo por techo—. El baño es un hueco en la tierra que desemboca en el pozo ciego. Sin puerta, tablas y chapas sirven de paredes y de techo, aunque sin cubrir totalmente las superficies. Para poder orinar y defecar fueron colocadas transversalmente sobre los bordes del hueco pedazos de madera donde pisar. La pareja accede al agua, aunque no cuenta con conexión al gas. La energía eléctrica es obtenida a través de “ganchos”: conexión ilegal y precaria al cable de baja tensión —lo que resulta un peligro y configura el delito de robo de energía eléctrica—. Cocinan mediante calentadores eléctricos caseros o directamente al fuego.

Mientras que la tercera está constituida por “Carmen” —de 53 años—, su nieto menor de edad —quien está a su cuidado—, y tres hermanos de la primera. Esta familia está instalada —desde hace varias generaciones— en Bella Vista, barrio que data cuanto menos de finales del siglo XIX, próximo al centro.⁸ “Carmen” comenzó a generar ingresos —directos o indirectos— desde la infancia: cuidaba automóviles y salía a pedir ropa y alimentos en otros barrios. Posteriormente, se convirtió en asalariada limpiando y cocinando en casas de familias. Hace pocos años, una dolencia respiratoria la marginó casi totalmente del mercado laboral, y sobrevive gracias al subsidio estatal denominado Potenciar Trabajo —atendiendo un comedor comunitario—. Sus hermanos realizan trabajos ocasionales en el ámbito de la construcción. “Carmen” y su nieto duermen en la misma cama de dos plazas, ocupando una habitación —que también sirve de comedor—, con piso de cemento —deteriorado—, paredes de ladrillo y techo de loza; la

6 Actividades laborales sin relación de dependencia, de escasa duración —no más de unos pocos días—, y generalmente de orden físico.

7 Se trata de un Programa de inserción laboral llevado adelante por el Estado municipal.

8 Tanto Marques Anexo como Bella Vista son considerados de alta peligrosidad ya fuere por los robos como por la venta de drogas.

ventana solo cuenta con los postigos metálicos, careciendo los de vidrio por lo que la aislación térmica es escasa. Asimismo, el suelo ha cedido y una de las paredes se ha despegado del techo por lo que ha sido apuntalada del lado externo. Los hermanos de “Carmen” ocupan una habitación cada uno, en condiciones similares. El baño de uso común no posee el marco para la puerta; en la abertura se coloca, apoyada en los bordes de las paredes, una vieja puerta de metal. No poseen cocina ni garrafa. Tienen acceso a la red de agua. Y, al igual que “Pedro”, cuentan con electricidad mediante “ganchos”, lo que también les permite cocinar.



Fotografía 1. Ingreso a la casilla de "José" y "Daniela".



Fotografías 2 y 3. Cocina-comedor de la casilla de "José" y "Daniela".



Fotografías 4 y 5. Dormitorio de la casilla de "José" y "Daniela", compartido por la pareja y sus hijos..



Fotografía 6. Baño de la casilla de “José” y “Daniela”.



Fotografías 7 y 8. Dormitorio de la casa de "Pedro" y su pareja. En una cama de una plaza duermen ambos. También se pueden observar elementos varios e innumerables bolsas donde se guardan las prendas y demás.



Fotografía 9. Heladera bajo una galería improvisada lindante con el dormitorio de la casa de "Pedro" y su pareja. Se pueden apreciar además objetos de todo tipo recolectados de la calle para su uso o venta.



**Fotografía 10. Espacio donde se cocina
en la casa de "Pedro" y su pareja.**



Fotografías 11 y 12. Baño de la casa de "Pedro" y su pareja.



**Fotografía 13. Dormitorio-comedor de la casa de “Carmen”.
Resulta visible la grieta en la pared que la separa de las restantes
y del techo producto de haber cedido el suelo.**

→

**Fotografía 14. Ingreso a la vivienda de la familia de “Carmen”.
También se puede ver el apuntalamiento
de la pared de su dormitorio.**







Fotografía 15. Interior de la habitación de uno de los hermanos de "Carmen".



Fotografía 16. Maraña de cables de la conexión eléctrica que abastece a la familia.



Fotografías 17 y 18. Baño de la casa de "Carmen" y sus hermanos.